

NOTAS HERPETOLOGICAS

COMENTARIOS SOBRE LAS TORTUGAS FOSILES DE SIERRA CHICA (PROVINCIA DE CORDOBA, ARGENTINA) †

La primera referencia sobre una tortuga fósil colectada en el ámbito del Valle de Punilla fue realizada por de la Fuente y Ledesma (1985), quienes hicieron mención del hallazgo de un quelido atribuido al género Platemys (Wagler) en sedimentitas de antigüedad Montehermosense (Plioceno temprano-medio), expuestas en el faldeo occidental de la Sierra Chica, en las proximidades de Villa Bustos, provincia de Córdoba. Esta tortuga, conocida por fragmentos del caparazón dorsal y del plastrón, dos vértebras cervicales, una vértebra dorsal y el húmero izquierdo de un mismo individuo (MLP-77-V-12-1), fue descrita por de la Fuente (1986); y representa el primer registro fósil de Platemys (sensu lato) (cf. McBee et al., 1985).

La forma extinguida de Villa Bustos, por caracteres tales como una ligera depresión en la línea media del caparazón dorsal y el gran ancho de la placa suprapygale, está más estrechamente relacionada con las especies actuales Platemys radiolata (Mikan) y P. macrocephala Rhodin, Mittermeier y McMorris que con las especies que habitan en la actualidad el territorio argentino: P. spixii Duzénil y Bibron y P. pallidipectoris Freiberg (cf. Freiberg, 1977; Rhodin, 1982; Ernst, 1983a; 1983b; Fernández, 1987).

Aquella relación resulta interesante, teniendo en cuenta que actualmente P. radiolata presenta una distribución disyunta en las regiones costaneras orientales de Brasil y en el área amazónica del Matto Grosso (Rhodin, Da Rocha Silva y Mittermeier, 1984), y que P. macrocephala está restringida a los tributarios de los cursos superiores del río Mamoré (Bolivia central) y del río Paraguay, región del Pantanal y Matto Grosso sudoccidental en Brasil (Rhodin, Mittermeier y McMorris, 1984).

Restos de otro quelonio fósil (CDR-PZ-1100) de la misma procedencia consisten en cuatro placas periféricas izquierdas (cuarta a séptima) del caparazón de una tortuga terrestre que habría tenido

aproximadamente 40 cm de longitud. Las placas mencionadas forman parte del puente por medio del cual el caparazón dorsal se une con el plastrón. Un vestigio de esta unión está representado por la cicatriz resultante de la ruptura del pilar inguinal del hypoplastron, que se observa sobre la superficie visceral de la séptima placa periférica (Fig. 1B). Como ocurre en la mayoría de los testudínidos vivientes adultos, se distinguen sobre los extremos proximales de estas placas los procesos ascendentes que se insertan en los bordes distales de las pleurales. Tales estructuras se originan como consecuencia de la pérdida de los extremos distales de las costillas pleurales, tendencia generalizada entre los miembros más avanzados de estas cryptodiras terrestres (Auffenberg, 1974).

Sobre la superficie externa del tercio distal de las placas periféricas se distingue una quilla, acentuada progresivamente desde la quinta hacia la séptima placa, y las impresiones de los escudos marginales cuarto al octavo. En el tercio distal de la séptima placa periférica se aprecia la impronta del escudo inguinal (Fig. 1A), reducido, con las características propias de Chelonoidis chilensis (Gray) (s. l.). El tamaño y la posición de este escudo permite diferenciar este espécimen fósil de otras tortugas sudamericanas de tamaño mediano, tales como las especies actuales Ch. denticulata (Linnaeus) y Ch. carbonaria (Spix); o las extintas Ch. gringorum (Simpson) del Oligoceno tardío - Mioceno temprano de Patagonia y Ch. hesternata (Auffenberg) del Mioceno medio de Huila (Colombia). La tortuga terrestre de Villa Bustos también difiere de Ch. gallardoi (Rovereto) del "Araucanense" de Catamarca (Argentina) por la marcada diferencia de tamaño (unos 40 cm de aquélla vs 98 cm de ésta en la longitud del caparazón dorsal); si bien no pueden compararse las características del escudo inguinal como consecuencia de la deficiente impresión del mismo en el holotipo de Ch. gallardoi.

Cabe mencionar que ésta constituye la cita de mayor antigüedad para Chelonoidis chilensis, actualmente viviente en la región. El registro cenozoico para esta especie ha sido documentado previamente por Auffenberg (1969), quien la cita para el Pleistoceno de Córdoba sin precisar localidad ni suministrar información estratigráfica; y por de la Fuente (1988), quien refiere a Ch. chilensis (s. l.) material colectado en sedimentitas de antigüedad Lujanense (Pleistoceno tardío) aflorantes en las barrancas del río Carcarañá, en la provincia de Santa Fé.

Agradecimientos

Nuestro reconocimiento al Geól. Alejandro Ledesma, quien aportó estos restos y suministró datos

† Trabajo presentado en la V Reunión de Comunicaciones Herpetológicas de la AHA.

geológicos.

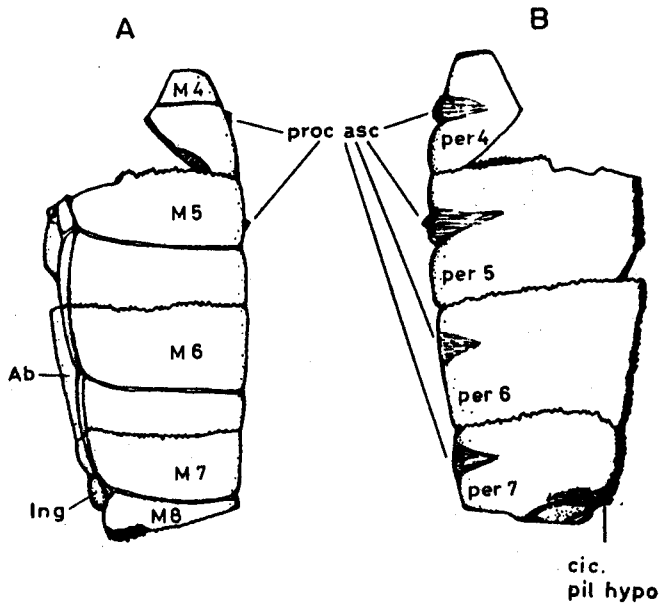


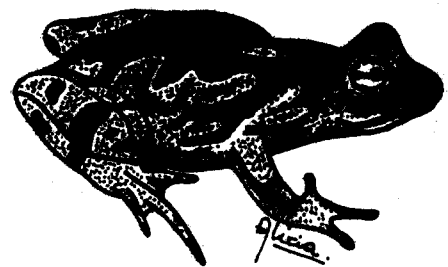
Figura 1: *Chelonoidis chilensis* (Gray) (sensu lato), col. CORD-PZ-1100. A) Caparazón dorsal, norma dorsal. B) Caparazón dorsal, norma visceral. Abreviaturas de los escudos córneos: Ab= abdominal; Ing= inguinal; M4 a M8= marginales 4 a 8. Abreviaturas de las partes óseas: per 4 a 7= periféricas 4 a 7; proc asc= procesos ascendentes; cic. pil hypo= cicatriz dejada por la ruptura del pilar inguinal del hypoplastron. La escala representa 2 cm.

Bibliografía Citada

Auffenberg, W. 1969. Land of the Chaco tortoise. *Int. Turtl. Tort. Soc. J.*, 3 (3): 16-19.
 -----, 1974. Checklist of fossil land tortoises (Testudinidae). *Bol. Florida State Mus. Biol.*, 18 (2): 121-251.
 De la Fuente, M. 1986. Un quelido Montehermosense (Plioceno temprano - medio) en las proximidades de Cosquín, provincia de Córdoba, Argentina. *Ameghiniana*, 23 (1-2): 65-74.
 -----, 1988. Las tortugas Chelidae (Pleurodira) y Testudinidae (Cryptodira) del Cenozoico Argentino. Tesis Doctoral 515 Univ. Nac. La Plata.
 ----- y A. Ledesma, 1985. Presencia de *Platemys* sp. en sedimentitas del Neógeno de la provincia de

Córdoba, Argentina. *Bol. Asoc. Herp. Arg.*, 2 (4): 9.
 Ernst, C. 1983a. *Platemys pallidipectoris* Freiberg Chaco sideneck turtle. *Cat. Amer. Amph. Rept.*, 325: 1-2.
 -----, 1983b. *Platemys spixii* Duméril and Bibron Black spiny-necked turtle. *Cat. Amer. Amph. Rept.*, 236: 1-2.
 Fernández, M. 1987. Ampliación de la distribución geográfica de *Platemys pallidipectoris* Freiberg, 1945 (Chelonii: Chelidae). *Bol. Asoc. Herp. Arg.*, 3 (1-2): 9.
 Freiberg, M. 1977. Orden Testudines o Chelonia. En: *Fauna de agua dulce de la República Argentina*, 42 (1): 5-55. FECIT, Buenos Aires.
 McBee, K.; J. Bickham; A. Rhodin & R. Mittermeier. 1985. Kariotipic variation in the genus *Platemys* (Testudines: Pleurodira). *Copeia* 1985 (2): 445-449.
 Rhodin, A. 1982. Chaco sideneck turtle, *Platemys pallidipectoris* Freiberg 1945. En: B. Groombridge (ed.) *The IUCN Amphibia-Reptilia Red Data Book. Part I. Testudines, Crocodylia, Rhynchocephalia*. Gland, Switzerland.
 -----; R. Da Rocha Silva & R. Mittermeier. 1984. Distribution of the South American chelid turtles *Platemys radiolata* and *Platemys spixii*. *Copeia*, 1984 (3): 780-786.
 -----; R. Mittermeier & J. Morris. 1984. *Platemys macrocephala*, a new species of chelid turtle from Central Bolivia and the Pantanal region of Brazil. *Herpetologica*, 49 (1): 38-46.

MARCELO DE LA FUENTE † y MARIO R. CABRERA ††
 † División Paleontología Vertebrados. Museo de La Plata, Paseo del Bosque s/n, 1900 La Plata.
 †† Cátedra Anatomía Comparada, Facultad de Ciencias Exactas, Físicas y Naturales. UNC. Av. Vélez Sársfield 299, 5000 Córdoba.



— *Atelognathus nitoi* —